

ESTUDIO DE PALABRA

Cómo Descubrir el Sentido de Palabras Bíblicas

Dios comunica Su mensaje en la Biblia a través de palabras. Una de las reglas del estudio bíblico dice que las palabras individuales son la clave de entender la Biblia. Es así porque Dios prometió preservar Sus palabras, no solamente Su “Palabra” (el mensaje general). Entonces, si quiere entender los detalles de la Palabra de Dios, tiene que estudiar las palabras individuales. De esto trata el “Estudio de Palabra”.

El Estudio de Palabra es una manera de ver la definición de una palabra y su uso en el contexto de la Biblia. El propósito aquí es aprender lo más que sea posible de qué quiere enseñar Dios a través de las palabras que usó para comunicar Su mensaje y Su voluntad a Sus criaturas.

Una herramienta invaluable que le ayudará en el Estudio de Palabra es una concordancia completa de las Escrituras. La mejor que se publica en español (para la Biblia Reina-Valera de 1960) es La Concordancia de las Sagradas Escrituras publicada por Caribe. Otras herramientas que va a querer conseguir si sus recursos le permiten son:

- Un diccionario de la lengua española,
- Un diccionario bíblico (o una enciclopedia bíblica),
- Un léxico concordancia (hebreo/español y griego/español), si va a querer estudiar los idiomas originales,
- Un programa para la computadora que tiene la capacidad de buscar palabras y frases.

LOS PASOS DEL ESTUDIO DE PALABRA

1. Escoger la Palabra

- a. Hay varias maneras de escoger palabras para estudiar.
- b. Primero, mientras que estudie capítulos o pasajes va a encontrar palabras que quiere entender mejor. Use este sistema para estudiar la palabra como parte de su análisis del capítulo o del pasaje.
- c. También, puede ser que haya una palabra de la cual quiere un entendimiento más amplio (tal vez una palabra que encontró en su lectura bíblica o que oyó durante una predicación). Puede usar el Estudio de Palabra para hacer un estudio independiente y ver qué dice la Biblia de dicha palabra.
- d. Una vez que haya escogido la palabra que quiere estudiar, apúntela en el machote. Ya está listo para empezar su estudio.

2. Definir la Palabra en Español

- a. La primera cosa que debe hacer es definir la palabra usando un buen diccionario de la lengua española. Aunque un diccionario no es la autoridad final de la definición (sino la Biblia misma), siempre es un buen lugar para empezar porque le dará la definición del uso actual de la palabra.
- b. Apunte la definición de la palabra en el machote e incluya sinónimos (expresiones que tienen una significación parecida) y antónimos (expresiones opuestas) si su diccionario los tiene.

3. Apuntar las Menciones de la Palabra en la Biblia

- a. Aquí tiene que usar su concordancia o su programa de computadora. Averigüe dónde y cómo se usa la palabra en la Escritura.
- b. No apunte todas las referencias en una lista (especialmente si es una palabra que se usa a menudo en la Biblia).
- c. Hágase estas preguntas y resuma (en el machote) lo que halla.
 - i. ¿Cuántas veces aparece la palabra en la Biblia?
 - ii. ¿En cuáles libros se menciona la palabra?
 - iii. ¿Cuáles escritores la usan?
 - iv. ¿En cuál libro se menciona más la palabra?
 - v. ¿Cuál es la primera mención de ella - en la Biblia, en el AT, en el NT, en los escritos de Pablo, en el libro que usted está estudiando?
 - vi. ¿Cuál es la última mención de la palabra?

4. Anotar el Uso de la Palabra en la Biblia (Trazarla a Través de la Biblia)

- a. Ya que tiene una idea de la definición de la palabra por el diccionario y del uso de la palabra en la Biblia, trázela a través de la Biblia para ver los detalles.
- b. Averigüe cómo se usa la palabra en varios contextos de la Biblia. A menudo la Biblia define palabras por medio del uso (contexto) y de las ilustraciones.
- c. Entonces, busque lo siguiente mientras que trace la palabra a través de la Biblia:
 - i. ¿Qué puede aprender de la primera mención de la palabra?
 - ii. ¿Qué puede aprender de la última mención de ésta?
 - iii. ¿Cómo usa la palabra un escritor en diferentes partes del mismo libro?
 - iv. ¿Cómo la usa el mismo escritor pero en diferentes libros que él escribió?
 - v. ¿Cómo se usa el término a través del Testamento (el Antiguo y el Nuevo)?
 - vi. ¿Tiene la palabra más de un significado? Si es así, ¿cuáles son los otros significados y cuál es el más usado?
 - vii. ¿Hay pasajes que hacen un contraste entre la palabra que está estudiando y otra?
 - viii. ¿Hay una ilustración que aclara la definición bíblica de este vocablo (como por ejemplo, Moisés es una buena ilustración de ser manso [Éxodo 12.3])?
- d. Esta parte es “la carne” de su estudio de una palabra. No se afane. Tome su tiempo y escudriñe la Escritura.
- e. Puede ser que tenga que sacar copias de la segunda hoja del machote para tener suficiente espacio para realizar este estudio.

5. Definir la Palabra en el Idioma Original (opcional)

- a. No todos en el mundo hablan hebreo, arameo y griego (los 3 idiomas originales de las Escrituras). Entonces, Dios ha preservado Su Palabra a través de las varias traducciones a varios idiomas. Los de habla española pueden confiar completamente en la Biblia Reina-Valera (1960). No hay necesidad de recurrir a los idiomas originales para entender la Biblia. Sin embargo, puesto que hay tantas herramientas de los idiomas originales hoy en día, si a uno le gusta, puede ampliar su estudio de palabras usando las que tiene a su alcance.
- b. Una manera de aumentar su conocimiento de una palabra bíblica es definir el término original detrás de la palabra que está estudiando. Para hacer esto tendrá que tener acceso a un diccionario bíblico (o a un “léxico”) que tiene definiciones de las palabras en el idioma original. Otra herramienta que podría ayudarle es un buen programa para la computadora.
- c. Si quiere definir el vocablo en el idioma original, apunte la definición de ella en el espacio del machote.

6. Otras Traducciones de la Palabra Original (opcional)

- a. Si tiene las herramientas necesarias y si quiere hacerlo, otra manera de usar los idiomas originales es trazar la palabra en el idioma original a través de la Biblia para ver cómo se traduce en otros pasajes.
- b. Con este paso saldrán varios sinónimos de la palabra española que está estudiando, y tal vez pueda ver diferentes matices del sentido o del significado de dicha palabra.
- c. Apunte en el machote las referencias y cómo se traduce la palabra.

7. Resumen de Estudio

- a. Ahora, después de haber trazado la palabra a través de la Biblia, después de haber hecho todo su estudio, resuma lo que aprendió.
- b. Este resumen le ayudará luego si quiere repasar lo que Dios le enseñó. También este resumen puede servir para un bosquejo de enseñanza si Dios le da la oportunidad de enseñar a otros lo que Él le acaba de enseñar a usted.
- c. Puede resumir su estudio como quiera.
 - i. A veces un párrafo sencillo es suficiente para resumir lo que Dios le enseñó.
 - ii. No obstante, si su estudio es un poco extenso, tal vez quiera hacer un bosquejo juntando ideas bajo puntos principales, etc.
- d. De todos modos, su meta en esta parte es concluir su estudio declarando la idea central (la lección principal que Dios le mostró a través del estudio) y resumiendo todo lo que ha hecho hasta aquí para entender la palabra que acaba de estudiar.
 - i. Si quiere pensarlo así, la idea central sería el “tema de la enseñanza”.
 - ii. El bosquejo, entonces, sería la lección (su “bosquejo de enseñanza”).
- e. De esta manera tendrá un buen “archivo” de todo lo que Dios le enseñó. No lo perderá luego aun con el paso del tiempo. Siempre tendrá el resumen del estudio y también los detalles (todo lo que hizo a través de las secciones del machote).

8. La Aplicación Personal

- a. Repase todo lo que ha estudiado hasta este punto y considere (en oración) cuál sería la aplicación personal que Dios tiene para usted. Ya aprendió bastante del significado de una palabra, ¿Cómo es que usted puede aplicar a su vida la lección central de este estudio?
- b. Una buena aplicación personal tendrá estas 4 características:
 - i. Es personal: Escríbala con el pronombre “yo”.
 - ii. Es práctica: Debe ser algo que usted puede hacer (o dejar de hacer). Sea específico.
 - iii. Es posible: Si trata de hacer demasiado, se va a desanimar en el camino.
 - iv. Es mensurable: ¿Qué va a hacer? ¿Cuándo va a hacerlo? Otra vez: sólo piense en una aplicación práctica y específica para que pueda regresar luego y decir, “Sí, hice eso”.